



Marie-Monique Robin

El mundo según Monsanto

De la dioxina a los OGM: una multinacional
que les desea lo mejor

Marie-Monique Robin
**El mundo
según Monsanto**

De la dioxina a los OGM: una multinacional
que les desea lo mejor

Traducción de Beatriz Morales

ediciones península

Título original francés: *Le monde selon Monsanto*

© Éditions La Découverte / ARTE Éditions, 2008.

Queda rigurosamente prohibida sin autorización por escrito del editor cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, que será sometida a las sanciones establecidas por la ley. Pueden dirigirse a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitan fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com;

91 702 19 70 / 93 272 04 47).
Todos los derechos reservados.

Primera edición: noviembre de 2008

Primera edición en este formato: noviembre de 2016

© de la traducción del francés: Beatriz Morales Bastos, 2008

© de esta edición: Grup Editorial 62 S.L.U., 2016

Ediciones Península,
Diagonal 662-664
08034 Barcelona
edicionespeninsula@planeta.es
www.edicionespeninsula.com

ÀTONA-VÍCTOR IGUAL • fotocomposición

LIBERDÚPLEX • impresión

DEPÓSITO LEGAL: B. 21.290-2016

ISBN: 978-84-9942-552-8

CONTENIDO

Agradecimientos	15
Introducción. El caso Monsanto	17
Una investigación necesaria	17
Cien millones de hectáreas de OGM	20

I

UNO DE LOS GRANDES CONTAMINADORES DE LA HISTORIA INDUSTRIAL

I. PCB: EL CRIMEN DE GUANTE BLANCO	27
David contra Goliat	28
En los orígenes de Monsanto	30
500.000 páginas de documentos secretos	33
Monsanto lo sabía y no dijo nada	36
Un «comportamiento criminal»	40
Complicidad y manipulación	43
Un veneno tan tóxico como la dioxina	47
Negarlo todo, por sistema	52
Los PCB están en todas partes	56
2. DIOXINA: UN CONTAMINADOR QUE TRABAJA CON EL PENTÁGONO	58
Una ciudad borrada del mapa	59
Monsanto se libra de los tribunales	62

CONTENIDO

El herbicida 2,4,5-T y la dioxina	65
¡Viva la guerra!	69
La operación Ranch Hand y el agente naranja	71
La conspiración	75
Monsanto organiza su impunidad	79
3. DIOXINA: MANIPULACIONES Y CORRUPCIÓN	83
Estudios científicos falsificados	84
La caza a los «lanzadores de alerta»	88
La EPA obedece órdenes	92
La colusión entre el gobierno y los industriales	98
Corrupción: el caso Richard Doll	102
Los condenados de Vietnam	106
4. ROUNDUP: UNA VASTA OPERACIÓN DE INTOXICACIÓN	113
El herbicida más vendido del mundo	114
Un doble caso de fraude	117
«Mensajes publicitarios engañosos»	119
El muy problemático proceso de homologación de los pesticidas	122
«El Roundup desencadena la primera etapa que conduce al cáncer»	128
Un «asesino de embriones»	133
El agente naranja de Colombia	137
5. EL CASO DE LA HORMONA DE CRECIMIENTO BOVINO (I): LA FOOD AND DRUG ADMINISTRATION BAJO INFLUENCIA ..	142
«Despedido por incompetente»	143
Los datos secretos de Monsanto y de la FDA	148
Un artículo manipulado en la revista <i>Science</i>	152
Un grave problema de salud pública	157
Presiones generalizadas	160
¡Bienvenida al país de las «puertas giratorias»!	163

CONTENIDO

6. EL CASO DE LA HORMONA DE CRECIMIENTO BOVINO (2):	
EL ARTE DE HACER CALLAR LAS VOCES DISCORDANTES . . .	169
¡Prohibido etiquetar bajo pena de demanda judicial!	169
Propaganda ilegal	174
Hecatombe en las granjas	178
Presión del lobby y control de la prensa	181
Intento de corrupción en Canadá	190
Un banco de pruebas para los OGM	195

II

OGM: LA GRAN MAQUINACIÓN

7. LA INVENCION DE LOS OGM	201
La avalancha sobre los genes	202
El triunfo del bricolaje genético	206
1993: el «casete artificial» de la soja Roundup ready . . .	211
Maniobras en la Casa Blanca	216
Una reglamentación «política» hecha a medida	220
El increíble juego de manos del «principio de la equivalencia en sustancia»	223
El caso del L-triptófano: una extraña epidemia mortal	227
8. LOS CIENTÍFICOS MANIPULADOS	233
Falta de consenso en la FDA	233
El «mito de la reglamentación»	237
El «dúo incondicional» Maryanski/Taylor	241
El campeón de las «puertas giratorias»	246
Dan Glickman: «Sufrí muchas presiones»	249
Científicos bajo influencia	254
Un estudio en tela de juicio	258
«Es ciencia mala»	263
El miedo a Monsanto	267

CONTENIDO

9.	1995-1999: MONSANTO TEJE SU TELARAÑA	269
	Las patatas malditas	270
	El caso Arpad Pusztai: duro con el disidente	273
	Monsanto, Clinton y Blair: presiones eficaces	279
	Robert Shapiro, el «gurú de Monsanto»	282
	El «nuevo Monsanto» va a «salvar el mundo»	287
	La carrera de las semillas	290
	La patente «Terminator»: un «golpe de más» para Monsanto	295
	El vals de los presidentes y directores generales	299
10.	LA LEY DE HIERRO DE LA PATENTE DEL SER VIVO	302
	El arma de las patentes	302
	El «nuevo orden agrícola»	306
	La policía de los genes	310
	«Poseemos a todos aquellos que compran nuestros productos»	313
	«Todo el mundo tiene miedo»	317
	Percy Schmeiser, un rebelde en la «tierra de los cielos vivos»	320
	Cuando la contaminación de los OGM produce «supermalas hierbas»	324
	Cada vez más herbicidas gracias a los OGM	327
	La «cara oculta de la biotecnología»	331
	Un «desastre económico»	334
11.	TRIGO TRANSGÉNICO: LA BATALLA PERDIDA DE MONSANTO EN AMÉRICA DEL NORTE	337
	Monsanto se estrella en el trigo	338
	Duro con las plantas Bt: las desgracias de la mariposa monarca...	342
	... y la «debacle de StarLink»	346
	«¡Nunca eso para el trigo!»	350
	Cuando la colza transgénica elimina la colza biológica: la contaminación inevitable	353

III

LOS OGM DE MONSANTO AL ASALTO DEL SUR

12. MÉXICO: APROPIARSE DE LA BIODIVERSIDAD	361
La «conquista transgénica» del maíz mexicano	361
El linchamiento mediático del biólogo Ignacio Chapela	364
Las «puñaladas traperas de Monsanto»	368
Un «poder absoluto»	372
Los «monstruos» de Oaxaca	375
13. EN ARGENTINA, LA SOJA DEL HAMBRE	378
Apropiarse de Argentina	379
Las «semillas mágicas»	382
La «sojización» del país	385
La «soja rebelde»: hacia la esterilización de los suelos	388
Un desastre sanitario	391
Goliat contra David	394
Expulsiones y deforestación	397
14. PARAGUAY, BRASIL, ARGENTINA: LA «REPÚBLICA UNIDA DE LA SOJA»	402
Silvino, once años, víctima del Roundup en Paraguay	402
El contrabando de semillas	405
¡Pasen por caja!	408
Los nuevos conquistadores	413
Los matones de la soja y la represión	416
La dictadura de la soja	420
15. INDIA: LAS SEMILLAS DEL SUICIDIO	425
«Tres suicidios al día»	426
Atraco a mano armada al algodón indio	430
El dramático fracaso del algodón transgénico de Monsanto	435

CONTENIDO

Propaganda y monopolio	440
La resistencia de los insectos a las plantas Bt: una «bomba de relojería»	444
16. CÓMO CONTROLAN LAS MULTINACIONALES	
LA ALIMENTACIÓN DEL MUNDO	449
«El único objetivo de la segunda revolución verde es aumentar los beneficios de Monsanto»	450
Las patentes del ser vivo o la «colonización económica»	454
Monsanto y las multinacionales tras el acuerdo sobre los derechos de la propiedad intelectual de la OMC	457
La OMC, una «verdadera pesadilla»	462
CONCLUSIÓN. UN COLOSO CON PIES DE BARRO	465
«La reputación es un factor de riesgo para las empresas...»	466
Una empresa de «riesgo» para los inversores	467
«Los fallos del sistema reglamentario»: el ejemplo del maíz MON 863	470
«¿Y si los OGM fueran el agente naranja de mañana?»	475
«La contaminación genética es un factor de riesgo capital»	478
NOTAS	483

PCB: EL CRIMEN DE GUANTE BLANCO

«No podemos permitirnos perder un solo dólar de negocio».

«Pollution letter», documento desclasificado de Monsanto,
16 de febrero de 1970.

Anniston (Alabama), 12 de octubre de 2006. Con una mano temblorosa David Baker introduce la cinta en el vídeo: «Es un recuerdo inolvidable», murmura desde lo alto de su metro ochenta de estatura enjugándose furtivamente una lágrima. «El día más grande de mi vida, aquel en que la gente de mi comunidad decidió reconquistar su dignidad haciendo que se doblegara una de las mayores multinacionales del mundo que siempre les había despreciado...». Sobre la pantalla de la televisión desfilan imágenes rodadas el 14 de agosto de 2001 en Anniston, en el Estado de Alabama. Luz dorada de fin de jornada. Visiblemente desbordado, el cámara aficionado ya no sabe a dónde dirigir su objetivo: por todas partes afluyen racimos de afroamericanos que con paso decidido y silencioso llegan al inmenso complejo cultural de la calle 22. «Eran 5.000», informará al día siguiente el *Anniston Star*. «Fue la mayor concentración de la historia de la ciudad».

DAVID CONTRA GOLIAT

—¿Por qué viene usted?—pregunta el aprendiz de periodista.

—Porque mi marido y mis hijos murieron de cáncer—explica una mujer de unos cincuenta años.

—¿Y usted?

—Por mi hija—responde un hombre señalando a una niña que lleva a hombros—. Tiene un tumor en el cerebro. Habíamos perdido la esperanza de hacer pagar a Monsanto por todo el mal que nos ha hecho su fábrica, pero si Johnnie Cochran se ocupa de nosotros, entonces es diferente...

«Johnnie Cochran»: el nombre está en boca de todos. En 1995 esta figura del Colegio de Abogados de Los Ángeles había tenido a Estados Unidos en vilo defendiendo a Orenthal James Simpson, la ex estrella del fútbol americano reconvertida al cine y acusada de haber asesinado a su ex mujer y al amante de ésta una noche de 1994. Tras un largo proceso extremadamente mediatizado, O. J. Simpson fue absuelto gracias al talento del abogado, bisnieto de un esclavo negro, que había luchado denodadamente para presentar a su cliente como la víctima de una manipulación policial y racista. Desde entonces y hasta su muerte en marzo de 2005 Johnnie Cochran fue un héroe de la comunidad negra estadounidense: «Un dios», me dijo David Baker, «por eso yo sabía que casi había ganado la partida convenciéndole de que se desplazara hasta Anniston, de la que ignoraba incluso que existiera...».

«¡Johniiiiiiiiie!», gritó la multitud cuando el abogado subió a la tribuna, muy elegante con su traje impecable. Y Johnnie habló en medio de un silencio religioso. Supo encontrar las palabras que hicieron eco en esta pequeña ciudad del sur de Estados Unidos que durante mucho tiempo se desgarró debido a la lucha por sus derechos civiles. Evocó el papel histórico de Rosa Parks, una hija de Alabama, en la lucha contra la segregación ra-

cial en Estados Unidos.^a Citó el Evangelio según San Mateo: «Lo que hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis...». Después recordó la historia de David y Goliat en homenaje a David Baker, el hombre gracias al cual se había podido producir el improbable encuentro. «Miro a este publico y veo que está lleno de Davides», se entusiasmó. «No sé si ustedes son conscientes del poder que tienen... ¡Cada ciudadano tiene derecho a vivir libre de contaminación, libre de PCB, de mercurio o de plomo, es un principio de la Constitución! ¡Van a alzarse contra la injusticia que Monsanto ha cometido contra ustedes porque la injusticia cometida aquí constituye una amenaza contra la justicia en todas partes! ¡Éste es un favor que ustedes hacen al país que ya no debe ser gobernado por los intereses privados de los gigantes de la industria!».

«¡Amén, aleluya!», exclamó la multitud exultante aplaudiendo a rabiar. Durante los días siguientes 18.233 habitantes de Anniston, de los cuales 450 niños sufrían una parálisis cerebral, desfilaron por el pequeño despacho del colectivo «Community against Pollution», creado en 1997 por David Baker para poner una denuncia contra la empresa química. Se añadían a otros 3.516 demandantes, incluido David Baker, que ya se habían unido en una *class action* (acción colectiva ante los tribunales) presentada cuatro años antes. Después de medio siglo de sufrimientos mudos la casi totalidad de la población negra de la ciudad desafiaba a uno de los mayores contaminadores del planeta y pronto le iba a obligar a pagar las mayores cantidades por daños y perjuicios jamás desembolsadas por una compañía industrial en la historia de Estados Unidos: ¡700 millones de dólares!

a El 1 de diciembre de 1955 Rosa Parks, una costurera negra de veintidós años, se negó a ceder su asiento a un pasajero blanco en un autobús de Montgomery, en el Estado de Alabama. Se convirtió en «la madre del movimiento de los derechos civiles» junto a Martin Luther King, que había lanzado una campaña de boicot a los autobuses de la compañía.

«Fue un combate duro», comenta David Baker todavía agitado por la emoción. «Pero, ¿cómo imaginar que una empresa tenga un comportamiento tan criminal? ¿Comprende usted? Mi hermano pequeño Terry murió a los diecisiete años de un tumor cerebral y de un cáncer de pulmón...¹ ¡Murió porque comía las verduras de nuestro huerto y el pescado que pescaba en un río muy contaminado! Monsanto ha convertido Anniston en una ciudad fantasma».

EN LOS ORÍGENES DE MONSANTO

Sin embargo, Anniston había conocido su momento de gloria. Apodada durante mucho tiempo la «ciudad modelo» o la «capital mundial de los sumideros» por la calidad de sus infraestructuras municipales, la pequeña aldea sudista, rica en hierro, fue considerada durante años una ciudad estrella de la revolución industrial. Creada oficialmente en 1879 en homenaje a la mujer del propietario de una próspera fundición, «Annie's Town» es celebrada como la «ciudad magnífica de Alabama» en la Constitución de Atlanta de 1882. Dirigida por una minoría de industriales blancos que saben reinvertir localmente su dinero y favorecer así la paz social, la ciudad atrae a los empresarios en perjuicio de Birmingham, la capital del Estado que, sin embargo, está muy cerca. Así es como en 1917 la Southern Manganese Corporation decide abrir ahí una fábrica de obuses para la artillería. En 1925 la empresa es rebautizada como Swann Chemical Company y cuatro años más tarde se lanza a la producción de los PCB, unánimemente recibidos como «milagros químicos» que pronto harán la fortuna de Monsanto y la desgracia de Anniston.

Los PCB, o policlorobifenilos, son unos derivados químicos clorados que encarnan la gran aventura industrial de finales del siglo XIX. Perfeccionando las técnicas de refinamiento del petróleo bruto para extraer de él la gasolina necesaria para

la naciente industria del automóvil, unos químicos identificaron las cualidades del benceno, un hidrocarburo que será ampliamente utilizado como disolvente para la síntesis química de medicamentos, de plásticos o de colorantes. En los laboratorios de la química conquistadora los aprendices de brujo se esfuerzan por mezclarlo con cloro y obtienen un nuevo producto que presenta una estabilidad térmica y una resistencia al fuego considerables. Han nacido los PCB y durante cincuenta años colonizarán el planeta: servirán de líquidos refrigerantes en los transformadores eléctricos y aparatos hidráulicos industriales, pero también de lubricantes en aplicaciones tan diversas como los plásticos, las pinturas, la tinta o el papel.

En 1935 la Swann Chemical Company es comprada por una empresa en auge instalada en Saint Louis, en el Estado de Missouri: Monsanto Chemicals Company. Creada en 1901 por John Francis Queen, un químico autodidacta que, él también, quiso rendir homenaje a su mujer, Olga Méndez Monsanto, la pequeña empresa, montada gracias a un préstamo personal de 5.000 dólares, empieza fabricando sacarina, el primer edulcorante de síntesis que entonces vende exclusivamente a otra empresa en auge de Georgia: Coca-Cola. Pronto le suministra también vainilla y cafeína antes de lanzarse a la producción de aspirina, de la que seguirá siendo el principal suministrador en Estados Unidos hasta 1980. En 1918 Monsanto efectúa su primera adquisición comprando una sociedad de Illinois que fabrica ácido sulfúrico.

Este giro hacia los productos industriales de base lleva a la compra de varias empresas químicas en Estados Unidos y también en Australia después de su entrada en la Bolsa de Nueva York en 1929, un mes antes del gran crack de Wall Street, al que sobrevive la empresa de Saint Louis rebautizada como «Monsanto Chemical Company». En los años cuarenta se convierte en uno de los grandes fabricantes mundiales de caucho, y después de plásticos y de fibras sintéticas, como el

poliestireno, pero también de fosfatos, al tiempo que refuerza su monopolio del mercado internacional de los PCB, garantizado por una patente que le permite vender licencias por todo el mundo: tanto en Estados Unidos como en el Reino Unido, donde la empresa posee una fábrica (en el País de Gales), los PCB son comercializados bajo el nombre de Aroclor, mientras que en Francia se les conoce con el nombre de «Pyralène», piraleno, en Alemania con el de «Clophen» o con el de «Kanechlor» en Japón.

«Así es como Anniston se ha convertido en la ciudad más contaminada de Estados Unidos», me explica David Baker, mientras me invita a dar una vuelta por el lugar con su coche. Primero el centro, con la avenida Nobles, que en los años sesenta era el orgullo de los habitantes, con sus muchos comercios y sus dos cines, hoy cerrados. Y después, la prolongación, el «*eastern side*», la parte oriental, llena de casas coquetas en las que vive tradicionalmente la minoría blanca. Por último, al otro lado de las vías del tren, el «*western side*», la parte occidental, en la que están confinados los pobres de la ciudad, negros mayoritariamente, en plena zona industrial. Ahí es donde nació David Baker hace cincuenta y cinco años.

Entramos en lo que con toda justicia él había llamado «una ciudad fantasma». «Todas estas casas están abandonadas», comenta mientras me muestra a ambos lados de la calle unas casuchas de madera deterioradas o completamente en ruinas. «La gente acabó marchándose porque los huertos y el agua están muy contaminados». De pronto, a la vuelta de una ruinoso callejuela, una carretera grande con un letrero: «Monsanto Road». Bordea la fábrica donde la sociedad fabricó los PCB hasta 1971. Una alambrada rodea el lugar que hoy pertenece a Solutia (Applied Chemistry Creative Solutions): una empresa «independiente», con sede también en Saint Louis, a la que Monsanto cedió en 1997 su división química por medio de un truco de prestidigitador cuyo secreto posee la firma y que se supone que fundamentalmente la protegía de la tormenta que

pronto iban a desencadenar sus irresponsables maniobras en Anniston.

«Nosotros no nos dejamos engañar», masculla David Baker, «para nosotros Solutia o Monsanto es lo mismo... ¡Mire! Éste es el canal de Snow Creek, al que la sociedad ha estado arrojando sus residuos durante más de cuarenta años. Salía de la fábrica y atravesaba la ciudad antes de verter sus aguas en los ríos locales. Era un agua envenenada. Monsanto lo sabía, pero nunca dijo nada...».

Según un informe desclasificado, elaborado secretamente en marzo de 2005 por la Environmental Protection Agency (EPA, la agencia estadounidense de protección del medio ambiente a la que con frecuencia tendré ocasión de nombrar en este libro), entre 1929 y 1971 se fabricaron en Anniston 308.000 toneladas de PCB.² De este total, 27 toneladas se emitieron a la atmósfera, especialmente durante el traslado de los PCB ardiendo en diversos depósitos, 810 toneladas se vertieron a canalizaciones como Snow Creek (después de las operaciones de limpieza de las instalaciones) y 32.000 toneladas de residuos contaminados se depositaron en un vertedero a cielo abierto situado en el propio emplazamiento, lo que equivale a decir en el centro de la comunidad negra de la ciudad.

500.000 PÁGINAS DE DOCUMENTOS SECRETOS

Cuando emprendemos el paseo a pie por el lugar, nos cruzamos con un coche fúnebre que toca el claxon y se detiene a nuestro lado. «Es el reverendo William», me explica David. Dirige la funeraria de Anniston. Sustituyó a su tío, muerto recientemente de un cáncer muy raro, característico de la contaminación del PCB.

—Por desgracia, no es el único—interviene el reverendo William—; este año he enterrado al menos a un centenar de personas que han muerto de cáncer, muchos jóvenes entre veinte y cuarenta años...